



Detrás de la puerta, invisible, otra puerta

Dorothea Tanning.

MNCARS. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

Hasta el 7 de enero de 2019

Tres o cuatro cuadros de la norteamericana Dorothea Tanning (1910-2012) figuran en la historia del arte universal; apartado: Surrealismo. Una etiqueta, la de surrealista, contraproducente, como desveló Estrella de Diego en un magistral ensayo a propósito de Maruja Mallo, porque, en el caso de las artistas mujeres, viene a querer decir imaginativa y original, en el sentido de "loquita".



DOROTHEA TANNING

Eine Kleine Nachtmusik, 1943

Óleo sobre lienzo

40 x 61 cm

Tate: Adquisición con la ayuda del Art Fund y el American Fund for the Tate Gallery, 1997

Se neutralizan así, tanto el rigor compositivo (nada fantasioso) de Mallo, como la influencia formal y política que la propia Tanning podría haber ejercido en grupos bastante racionalistas como el antiminimalista o el feminista. Y es que no es lo mismo ver, por ejemplo en *Portrait de famille* (1954), al gigantesco padre que preside la mesa de los domingos como un recuerdo fantasmagórico y traumático,

que apreciar la escena como un estudio sociológico sobre la vida en los Estados Unidos en los 50 o encontrarse con una denuncia resuelta al patriarcado.



Exposición **DOROTHEA TANNING. Detrás de la puerta, invisible, otra puerta.**
Vista de la obra *Pincushion to serve as fetish (Alfiletero que puede servir como fetiche)*, 1979
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Octubre 2018
Archivo fotográfico del Museo Reina Sofía

Pero, aun estando de acuerdo en que la etiqueta no conviene del todo a Tanning, creemos no obstante que los clientes que acudan al Reina Sofía (estamos ante la mas grande exposición nunca realizada sobre la artista) que estén escondiendo certidumbres racionales deben dejarlas en la entrada y el personal de guardarropía se las devolverá al salir. Tampoco es menos cierto que muchos cuadros de Tanning desarrollan varios seminarios de Lacan de un plumazo. Y no mentimos cuando suponemos, como sugiere el título de la muestra, "*Dorothea Tanning. Detrás de la puerta, invisible, otra puerta*", que la artista está interesada en el otro lado, ese lugar inaccesible a la conciencia que ésta crea como resto en la operación de constitución del sujeto. En otras palabras, Tanning no representa el brillo del día donde los actos dejan escaso residuo en la memoria si no el fulgor de la noche cuando el recuerdo de 10 minutos puede durar una hora y el barrio se echa por encima su aspecto erótico y amenazador.



Exposición **DOROTHEA TANNING. Detrás de la puerta, invisible, otra puerta.**

Vista de la obra *Chiens de Cythere (Perros de Citera)*, 1963

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Octubre 2018

Archivo fotográfico del Museo Reina Sofía

En muchos de estos grandes torbellinos barrocos, como en la películas de fantasmas, irrumpen, unas presencias que presionan desde el otro lado el lienzo en varios puntos. Se manifiestan a través de la tela como volúmenes hechos de pequeñas puntas, o pezones, que vienen a sumarse a los volúmenes de las otras figuras representadas. Un poco como en el cartel de la película [The Pact](#) (Nicholas McCarthy, 2012).



DOROTHEA TANNING

***Some Roses and their Phantoms*, 1952**

(Algunas rosas y sus fantasmas)

Óleo sobre lienzo

76,3 x 101,5 cm

Tate: presentada por el Tate Collectors Forum 2003

Todo esto nos lleva a preguntarnos, si la verdadera tarea de estos cuadros no será enseñarnos que lo importante no es detectar la ficción en la realidad sino qué es real en aquello que interpretamos como ficción. Lo real de Emma (Bovary), del recuerdo de esa comida dominical, de los juegos de niños, del sexo o, por qué no, de los fantasmas...

Almudena Baeza

URL pública: <http://www.arte10.com/noticias/Dorothea-Tanning.html>

Número (ID): 501

ISSN: 1988-7744